

(16)

PUBLICACIONES DE LA ACADEMIA NACIONAL  
DE JURISPRUDENCIA Y LEGISLACIÓN

LXXXIII

INSTITUTO DIPLOMÁTICO  
Y CENTRO DE ESTUDIOS MARROQUÍES

# ESTUDIO ECONÓMICO DE SUIZA

LECCIÓN INAUGURAL DEL CURSO DE 1931-32

PRONUNCIADA EL DÍA 7 DE NOVIEMBRE DE 1931

POR

ANTONIO LÓPEZ SÁNCHEZ

Profesor de Geografía política, económica y mercantil universal.



Imp. A. M. Crespo.—Fuencarral, 17.—Madrid.



ARM 105(16)

PUBLICACIONES DE LA ACADEMIA NACIONAL  
DE JURISPRUDENCIA Y LEGISLACIÓN

LXXXIII

INSTITUTO DIPLOMÁTICO  
Y CENTRO DE ESTUDIOS MARROQUÍES

# ESTUDIO ECONÓMICO DE SUIZA

LECCIÓN INAUGURAL DEL CURSO DE 1931-32

PRONUNCIADA EL DÍA 7 DE NOVIEMBRE DE 1931

POR

ANTONIO LÓPEZ SÁNCHEZ

Profesor de Geografía política, económica y mercantil universal.



mp. A. M. Crespo.—Fuencarral, 17.—Madrid.



SEÑORES :

Por acuerdo del Claustro del Instituto Diplomático y Consular y Centro de Estudios Marroquíes tengo el honor de dirigiros la palabra. Podía explicaros una lección, a ello faculta nuestro Reglamento, o leeros un discurso; y el optar por esta forma de dicción, obedece a que considero es modo más concreto de expresarse, evitando con ello el caer en divagaciones tan frecuentes en las exposiciones orales.

Sobre la elección del tema "Estudio económico de Suiza" he tenido en cuenta el ser este pueblo uno de los más destacados por el desenvolvimiento de su economía entre los países europeos y por el contraste, que en cierto modo existe, entre los factores geográficos naturales y los políticos y sociales. Veámoslo.

Suiza, que ocupa un territorio poco extenso —41.350 kilómetros cuadrados—, tiene una excelente posición geográfica como centro de la verdadera Europa. Rodeada de llanuras se alzan en ella, si no las más elevadas cimas, sí el grupo más poderoso de los macizos alpinos, cubiertos

de nieves y glaciares, de los que reciben gran cantidad de aguas los ríos de la Europa central, fertilizando las llanuras que la circundan; pudiéndose decir, que de los Alpes Suizos dimana en gran parte la riqueza de la Alemania meridional, la de la Francia del Ródano y la de la llanura lombarda.

Por la historia de sus habitantes, por sus instituciones políticas, por su economía, es uno de los países más interesantes y que más se ha diferenciado de las naciones adosadas a sus montañas, Francia, Alemania, Italia. Sus poblaciones han podido guardar, mejor que las de las llanuras, sus tradiciones y sus costumbres, al mismo tiempo que su mayor libertad política, gozando por su bienestar y cultura lugar preferente entre las naciones civilizadas.

En la vida económica de este pueblo influyen, no sólo los factores geográficos naturales, sino si se quiere, más que aquéllos, los políticos y sociales; por ello, y como antecedentes necesarios, consideramos conveniente una sumarísima exposición de los mismos.

*Factores naturales.*—Suiza, tiene como fronteras naturales el Rin, la cordillera del Jura y macizo de los Alpes, siendo, pues, un país continental, y su pequeña superficie se halla repartida en tres zonas distintas de relieve: la Alpina, que ocupa casi dos tercios del territorio y comprende los llamados Alpes centrales o Suizos, teniendo su centro en el nudo de San Gothardo; la mese-

ta, o altiplanicie, que se extiende desde el lago de Ginebra al de Constanza, y la del Jura, que se desarrolla entre Suiza y Francia, o sea entre la meseta y el valle del Saona.

En el centro de la zona alpina, en el nudo de San Gothardo, o en sus inmediaciones, nacen los ríos Ródano, Aar, Rhin, Inm, Adigio y Tesino, que llevan sus aguas a cuatro mares: Mediterráneo, Norte, Negro y Adriático, ríos que tienen su nacimiento en los grandes glaciares, en las partes más altas de las montañas, que se despeñan torrencialmente formando rápidos y cataratas, hasta llegar a los lagos tan famosos de Ginebra, Lucerna, Neuchatel, Constanza, etc., donde regularizan su curso; y en cuanto al clima, dada la latitud y relieve, es continental, con lluvias abundantes, hasta el punto de ser, como dice un ilustre geógrafo, "la comarca de Europa que recibe mayor cantidad de lluvias y donde la caída de la nieve es la precipitación característica de la mayoría del año en la zona alpina.

Sobre tan pequeño territorio viven 4.067.000 almas, lo que representa una densidad de 98 habitantes por kilómetro cuadrado; densidad que se elevaría si se calculase con relación a la superficie productora, ya que ésta sólo representa el 75 por 100 de la superficie total. Pero esta población, correspondiente a familias étnicas distintas, germanas y latinas principalmente, no tienen una lengua común, pues en 15 cantones que contienen el 70 por 100 de la población, se habla el

alemán; en cinco cantones, con el 22 por 100, se habla el francés; en dos cantones, con el 6 por 100, el italiano, y en el resto, el romanche antiguo, idioma rheto-romano, y otras varias.

Tal variedad constituye una de las mayores razones de ser del Estado suizo, pues cada familia étnica, cada grupo lingüístico, ha llegado a considerar a los otros grupos como complemento necesario del suyo para la unidad de la Patria. Una brevísimas reseña histórica nos dará a conocer cómo Suiza ha resuelto el problema de las nacionalidades hasta llegar a constituir la nación política.

Poblada Suiza por los Helvetas, fué sometida y formó parte del Imperio romano; pero a partir del siglo IV, la Helvecia sufrió numerosas invasiones por parte de las tribus germanas, principalmente la de alemanes, que ocuparon el Nordeste del país, y la de los burgondos, que se posesionaron del Oeste; pero romanizados éstos al contacto de las poblaciones galo-romanas, ya en la Edad Media se operó la división lingüística de Suiza. En esta misma época surgieron, gracias a la configuración topográfica, comunidades territoriales independientes, integradas por campesinos y artesanos; y cuando en el siglo XIII la Casa de los Habsburgos trató de estorbar ese desenvolvimiento, se inicia la unión de las comunidades territoriales, llamadas hoy cantones, siendo las de Uri, Schwytz y Unterwald, situadas a orillas del lago de Lucerna, las que mantuvieron su derecho a la libertad y originaron la confederación; confede-

ración que fué agrandándose con otras comunidades, llegando a contarse trece a principios del siglo XVI, en el que sostuvo luchas por conservar su independencia; y a partir de este período inicia su neutralidad, en la que se sostuvo durante las guerras religiosas, hasta que por el Tratado de Westfalia, de 1648, fué reconocida su independencia, continuándose la agregación de nuevos cantones hasta 1815, en que quedaron federados los 22 que hoy constituyen el Estado suizo, según la Constitución de 1848, confirmada por la del año 1874, hoy vigente. (Véase cuadro número I que se inserta al final.)

No se crea que la neutralidad de Suiza, libremente aceptada, significa que se desinteresa de los problemas internacionales, y que es el resultado de un sentimiento de debilidad, no; la neutralidad obedece sólo a los fines pacíficos que siempre ha sustentado, única política de paz posible con los países que la circundan, política reconocida así por las grandes potencias en las conflagraciones de 1815 y 1914-18. Prueba de este reconocimiento es el haber elegido la Sociedad de Naciones como sede una de sus más bellas poblaciones, Ginebra, y asimismo ser residencia de la Oficina Internacional del Trabajo (B. I. T.), sin duda por la protección prestada al obrero en el ejercicio de su función, dándose ya el año 1878 una ley sobre fábricas, determinando la jornada de once horas, que se redujo en 1905 a nueve y en 1919 a ocho horas. Y vemos también cómo an-

tes de la gran guerra ya había tomado la iniciativa de las conferencias internacionales para la protección a los trabajadores, que dieron por resultado, entre otras leyes, la prohibición de trabajos nocturnos de mujeres y niños; y últimamente, haber ratificado los Convenios internacionales de Wáshington. Además, en el régimen de seguros sociales se destaca también Suiza con la ley federal de 1911, que implantó el seguro obligatorio contra accidentes y enfermedades, aunque en este aspecto no con el carácter de obligatoriedad que en aquéllos, elevándose en 1929 a 2.000 millones de francos, en números redondos, los salarios asegurados; únase a lo expuesto el seguro contra el paro forzoso y busca de colocaciones, reglamentadas de modo análogo (figuran las primas cobradas por todas las Compañías de seguros con la cifra de 500 millones de francos). Asimismo por la ley de 1925 la Confederación, en colaboración con los cantones, instauraron el seguro de amparo a la vejez, contra la invalidez, de supervivencia, etc., aplicándose ingresos especiales para hacer efectivas aquellas disposiciones, seguros éstos que ya existían implantados por numerosas Compañías particulares. En la actualidad cuenta Suiza con unas 980 organizaciones de previsión, en las que aparecen asegurados 1.400.000 personas.

Individualmente, el pueblo suizo se caracteriza por el espíritu de economía; a 3.800 millones de francos se eleva las cantidades aportadas a las

Cajas de ahorro hasta 1929, figurando por este concepto Suiza en el primer lugar entre los países europeos, dada su población de cuatro millones. De lo expuesto se deduce que el hábito del ahorro y el desarrollo de las instituciones sociales, en unión de los salarios elevados que suelen cobrar los trabajadores, son la base de las excelentes condiciones económicas de que disfruta este pueblo, no obstante lo elevado del coste de la vida.

Otro aspecto digno de tenerse en cuenta, es el que se refiere a la enseñanza profesional, que ha elevado la capacidad del pueblo suizo a un alto nivel; partiendo de las escuelas de primera enseñanza, que los cantones están obligados a sostener para que todos sus habitantes puedan recibir gratuitamente y con carácter obligatorio una buena instrucción fundamental, dispone Suiza de numerosos Centros de segunda enseñanza, superiores y profesionales, que permiten que la población se mantenga constantemente a la altura de las exigencias científicas y técnicas de los tiempos modernos. Por ello acuden a Suiza numerosos extranjeros confiados en su completa organización docente, gozando de gran renombre las Universidades de Basilea, Berna, Lausanna, Ginebra y Zurich, entre otras; la Escuela Politécnica Federal de Zurich; la Universidad Comercial de San Gall; las numerosas Escuelas de comercio, de arte industrial, de oficios, de mecánica, tejidos, relojería, cerámica, hotelera, etcétera, prestándose atención suma también a la ense-

ñanza agrícola, de la que cuenta con 22 establecimientos.

Como resultado de esta educación profesional tan especializada, surge un importante movimiento de emigración de técnicos y negociantes, que no encontrando empleo remunerador en la industria suiza, emigra al Extranjero aportando su capacidad y conocimientos técnicos a las industrias y comercio de otros pueblos europeos y americanos, hasta el punto de que el número de suizos establecidos en el Extranjero se eleva a 350.000.

Réstanos antes de entrar en el estudio de su economía, ocuparnos de su hacienda, estableciendo la distinción entre la soberanía financiera de la Confederación y la de los Cantones.

La primera se encuentra consignada en la Constitución federal de 1848, que estableció sus bases; bases que fueron ampliándose bajo la influencia de la centralización y que llegaron a tomar una gran importancia durante la gran guerra y en los años posteriores a aquélla. Como prueba de cuanto decimos basta echar una ojeada a los presupuestos de ingresos y gastos de 1913, 1920 y 1930.

Se observa que la fuente de los ingresos son principalmente los monopolios que la Confederación tiene establecidos, sobre Correos, Telégrafos, Aduanas y Timbre, que aparecen englobados bajo la denominación "Renta de la fortuna mobiliaria e inmobiliaria del Estado", y que los gastos más importantes son los producidos por

los servicios de los departamentos ministeriales, administración de monopolios, servicios de la Deuda y prestaciones sobre materias de seguros.

La diferencia enorme entre sus presupuestos de 1913 y 1930, 300 millones en los ingresos, en un presupuesto de 396 (ingresos en 1913, 99,9 millones; ídem en 1930, 395,9 millones), son debidos a la guerra, a la necesidad de adoptar una política de empréstitos una vez iniciadas las hostilidades, para atender a los gastos de movilización y a los extraordinarios producidos por el abastecimiento del país y paro forzoso, elevándose la cifra a 2.600 millones en números redondos. En 1.º de enero de 1930 la deuda consolidada del Estado era de 1.885,1 millones, y 187 la flotante, dando una suma de 2.072 millones (146 en 1913); y si se le suma la de los ferrocarriles federales, 2.829,2 millones, el total se eleva a 4.901,7 (la amortización e intereses se calcula en el presupuesto federal de 1931 en 117 millones).

El cantón tiene una administración autónoma, constituyendo el presupuesto la base de aquélla y los impuestos, su mayor elemento de ingresos, estando garantizada por la Constitución del Estado y siendo las subvenciones federales otro recurso importante.

Expuesto cuanto a los factores se refiere, analicemos su economía:

La producción natural de Suiza tiene muy poca importancia, y aunque existen yacimientos minerales, por su situación y escasos rendimien-

tos permanecen inexplorados. Sólo se obtienen pequeñas cantidades de hierro (45.000 toneladas) y manganeso (15.000). La sal abunda más, haciéndose la explotación en gran escala en las proximidades del Rin y en Bex (Vaud), tanto por el Estado como por Compañías particulares, y el asfalto, que antes se explotaba en grandes cantidades, ha decaído. Puede decirse que carece de hulla, por lo que se ve obligada a realizar grandes importaciones para cubrir sus necesidades.

Pero si es pobre en combustibles, hállese, por el contrario, dotada por la Naturaleza de numerosos ríos que se deslizan en forma rápida desde sus fuentes, originando numerosos saltos de agua, cuyo aprovechamiento produce energía eléctrica en grande escala. La explotación de estas fuerzas comenzó a desenvolverse rápidamente a fines del siglo pasado, y en la actualidad se halla en un estado de florecimiento que, como veremos después al ocuparnos de su comercio exterior, uno de los artículos, llamémoslo así, que figura entre los primeros de su exportación, es la energía eléctrica. Se calcula que la fuerza hidráulica que puede llegar a explotarse alcanzará la cifra de tres millones de caballos-vapor, en números redondos, de los cuales sólo 772.000 se explotan actualmente, quedando aún disponible casi el 75 por 100. Las grandes centrales hidráulicas son unas cuarenta, y la producción total de las mismas se calculaba en 1929 en 5.000 millones de kilovatios-hora.

*La agricultura.* — Como en todos los países, el territorio no es igualmente apto para el cultivo y la ganadería, aptitud que depende principalmente de relieve y clima; por ello, la meseta (1) que se extiende entre los dos sistemas montañosos, desde el lago de Constanza al de Lemán, con altura de 400 a 500 metros, es la región agrícola, y su clima, de carácter continental, con abundante humedad y precipitaciones, puede considerarse como de transición entre el clima marítimo de la Europa occidental y el continental de la de Oriente, excepto algunos valles del Tesino y Grisones, que tienen características de clima mediterráneo, sin olvidar que Suiza, como país montañoso, tiene grandes diferencias de temperatura según su altitud, exposición e influencias locales; por todo ello, el aprovechamiento del suelo es desigual, dándonos a conocer los datos estadísticos la distribución siguiente:

13 por 100, igual a 537.000 hectáreas de tierras cultivadas.

41 por 100, igual a 1.693.000 hectáreas de prados y pastos.

21 por 100, igual a 867.000 hectáreas cubren los bosques.

25 por 100, igual a 1.032.000 hectáreas es terreno improductivo. Resalta desde el primer momento la gran importancia que tiene en Suiza la ganadería y la poca extensión de los cultivos.

---

(1) Los Alpes cubren un 60 por 100; la Meseta el 30 por 100, y el Jura el 10 por 100.

Entre éstos destácanse los cereales, y de ellos, el trigo; pero la producción es tan escasa, no obstante ser su cultivo un modelo científico, obteniéndose hasta 24 hectólitros por hectárea, que no basta para su propio consumo más allá de dos meses.

La vid, otro de los cultivos importantes, se halla localizada en las proximidades de los lagos de Ginebra y Neuchatel y en otros ocho cantones más, produciéndose buenos vinos (74.500 hectólitros en 1929); pero la producción decrece por la gran competencia que le hacen los vinos extranjeros, viéndose obligada a importar de otros países, entre ellos de España.

Los hortícolas se producen en grandes cantidades; pero la necesidad de dedicar al cultivo de plantas forrajeras grandes extensiones es causa de que vaya disminuyendo, entre otras, el de la patata.

De los frutales, mencionaremos los cultivos del manzano, peral y ciruelas, con una producción media anual de ocho millones de quintales métricos, de los cuales más de medio millón, gracias a las Asociaciones creadas para fomentar la exportación de fruta, son vendidos en el exterior.

Los bosques que cubren las vertientes del Jura y de los Alpes Calcáreos (21 por 100), de explotación muy costosa, tienen una importancia económica muy considerable por la gran cantidad de madera que ofrecen a la exportación (antes de la guerra europea se valoraba la exportación

en unos 40 millones de francos), importando, en cambio, maderas de inferior calidad para combustible.

Las praderas abundan en las regiones de elevación media y en las alturas, gracias al clima fresco y húmedo de que se disfruta, alimentando principalmente un gran número de cabezas de ganado vacuno (1).

Este, el ganado vacuno, es el que tiene mayor importancia, distinguiéndose dos razas principales, la Schwitz, que se encuentra localizada en la Suiza central y oriental, y la del Jura, manchada, llamada también "raza de la abundancia", por su producción de carne, situadas en los cantones de Berna y Friburgo. Según el censo de 1926 el número de cabezas de ganado vacuno pasaba de 1.500.000 (1.587.000), ocupando Suiza el quinto lugar entre los principales países productores, Dinamarca, Estados Unidos, Noruega y Suecia.

La producción de leche por vaca es aproximadamente de 3.000 litros al año. Un 40 por 100 de la producción total se consume como se obtiene; otro 40 por 100 se emplea en fabricar quesos, mantequillas, leche condensada y chocolate, y el

---

(1) En los terrenos en que la altura excede de 1800 metros, el *Alpe* ofrece durante el verano magnífico pasto, que alimenta numerosos rebaños, permaneciendo estos casi en libertad hasta que al comenzar la caída de la nieve, descienden a los prados de invierno, repartiéndose proporcionalmente entre los propietarios los productos, quesos, etc.

resto se destina a la cría del ganado y a la exportación.

*De la industria.*—La industria en Suiza se inicia potente en el siglo XIV, y como ya hemos dicho anteriormente, su desarrollo no es debido únicamente a su situación geográfica y sí en mucho al trabajo de sus habitantes, ayudado por aquellas circunstancias históricas de que hablamos al estudiarla políticamente, que no han interrumpido con ningún trastorno su desenvolvimiento económico. La política de neutralidad seguida a partir del siglo XVI, la riqueza en fuerzas hidráulicas y su utilización, el espíritu de empresa, el empleo de una mano de obra apta y especializada, el uso de maquinaria a partir de principios del siglo pasado, todo ello ha contribuido al gran desarrollo alcanzado, que se explica “por el hecho de que la industria supo adaptarse a las especiales circunstancias económicas del país”.

Una de las características industriales de Suiza es la de fabricar artículos que requiera abundancia de capital y poca mano de obra, o por el contrario, mano de obra abundante; y para hacer posible la exportación a los demás países, se ve precisada a fabricar artículos cuyo valor representa una proporción muy elevada de mano de obra.

Según las estadísticas del doctor Geering, la participación de la mano de obra en la producción de los doce principales productos de la in-

dustria suiza excede del 52 por 100 del valor total del conjunto de estos productos. Alcanza al 85 por 100 en la leche condensada; el 70 por 100 en los bordados; el 64 por 100 en los colores derivados de la anilina; el 63 por 100 en el tabaco elaborado; el 57 por 100 en las máquinas y sus hilados y tejidos de algodón; el 44 por 100 en las cervezas, y el 35 por 100 en las sederías.

Entre las derivadas del reino mineral, la del hierro es digna de mención, no obstante la escasez del mineral y de hulla. Liesstal por sus fundiciones, y Schaffhouse por sus acerías, son muy renombrados. Otro tanto acontece con la fundición de cañones y fabricación de cuchillería de Aerau, las fábricas de máquinas en Zurich, Winterthur, que se cuentan entre las mejores de Europa; la de dinamos, en Ginebra; las agrícolas, en Frauenfeld; artículos de hierro, piezas para máquinas y quincallería, en Bienne, Delemont, Schaffhouse, Vallorbe, etc., exportándose maquinaria por valor de unos 250 millones de francos.

Una industria importantísima, peculiar de Suiza y que explica mejor que ninguna otra el carácter original de su actividad económica, es la fabricación de relojes. Su localización no obedece a causa geográfica, y sin embargo está naturalizada desde muy antiguo en Ginebra. La relojería suiza es la primera del mundo, produciendo millón y medio de piezas anuales, por valor de unos quinientos millones de pesetas. Las fábricas de Longines, en Saint-Imier; las Sociedades Ome-

ga, de Bienne, y Diogène, en Le Locle, son los centros más importantes. Ginebra conserva, sin embargo, la supremacía (en 1928 exportó por valor de 307 millones de francos suizos, y en 1930 decrece la exportación a 233).

Otra manifestación de la paciente y habilísima mano de obra del suizo es la fabricación de instrumentos de precisión, en Ginebra principalmente, y en Glaris, los de música.

Las industrias químicas y electroquímicas, fabricación de anilinas, carburo de calcio, sosa y clorato de potasa, etc., tienen también gran importancia.

De las derivadas del vegetal, la de cervezas se halla localizada en los cantones del Norte (Argovia, Saint-Gall, Berna, Zurich, etc.); la de licores, en Ginebra; conservas de legumbres y confituras, en Lenzbourg, Rorsbach, Ginebra y Versoix; las de chocolate, en Lausana, Vevey, Zurich, Le Locle, etc.; la de tabaco, en Vevey, Payerne, etc., y numerosas serrerías mecánicas que utilizan la fuerza hidráulica para la explotación forestal, fábricas de pasta de madera y de papel, en la región del Jura.

Pero de todas las industrias derivadas del reino vegetal, la más importante es la de hilados y tejidos de algodón en los cantones de Argovia, Zurich, Saint-Gall, Appenzell, Glaris, Berna y Soleure. Estas industrias han llegado a alcanzar tal preponderancia, que el valor de los productos exportados excede de 200 millones de francos (en

1930, 176). Los centros principales de hilados son: Zurich, Winterthur, etc.; los de tejidos, Saint-Gall, Zurich, Appenzell, etc.

De las industrias derivadas del animal, como alimenticias, figuran: en primer lugar, la fabricación de quesos, siendo muy renombrados los de Gruyère y Emmental; la de leche condensada y esterilizada (Vevey, Avenches, Payerne), de cuyos productos, queso y leche, se exportan 28 y 65 millones de kilos anuales.

Los textiles, lana y seda, se trabajan también en Suiza, compitiendo las sederías ventajosamente con las de Lyon, y siendo muy estimadas las de Zurich y Basilea.

Por último, Suiza tiene una industria especial: la explotación de las bellezas de sus paisajes y las cualidades terapéuticas de sus aires.

La industria suiza, como todas las de los países más adelantados, sufre actualmente grave crisis, habiendo disminuído la producción en todas sus manufacturas, lo que se refleja en su comercio de exportación, pues comparadas las cifras que representan el valor de los productos exportados en los años 1929 y 1930, aparecen diferencias en menos, en sustancias alimenticias (149 millones en 1929 y 131 en 1930), pieles y cueros (70 y 60), tejidos de algodón (234 y 176), de seda (297 y 242), maquinaria (241 y 223) y relojería (307 y 233), entre otros, habiéndose iniciado el cierre de fábricas y talleres y la transformación de algunas industrias, como la relojera.

El número de factorías productoras en 1929 empleaba 410.000 obreros, y los motores utilizados desarrollaban 1.754.844 caballos de fuerza.

Como resumen de cuanto llevamos expuesto, podemos sintetizar las influencias naturales, políticas y sociales, diciendo que Suiza, por su situación continental y pequeña extensión, no está en relación con la gran importancia económica del país; que la riqueza de su subsuelo es casi nula, teniendo, en cambio, una gran fuente de energía hidráulica, que le permite liberarse de su situación de inferioridad con relación a otros países por su carencia de combustible; carece asimismo de minerales metálicos, o los tiene en tan pequeña proporción, como el hierro, que se ve obligada a importar, y asimismo casi todas las primeras materias; que la superficie cultivable de su suelo es muy reducida, pero en cambio posee una gran extensión cubierta de pastos, que alimenta millón y medio de cabezas de ganado vacuno, que con su leche da origen a industrias muy importantes; que alejada del mar, sin puertos, careciendo de primeras materias, es lógico suponer que sus industrias tengan poca importancia, y sin embargo no es así, pues si le faltan aquellos elementos básicos para muchas industrias, su densidad de población, lo habilidoso de la mano de obra, un trabajo diestro y su especialización técnica suplen aquélla y la hacen figurar como uno de los pueblos más industriales de Europa.

*Estudiemos sus vías de comunicación.* — Suiza, por su situación en el centro de Europa, rodeada de las grandes potencias industriales, Alemania, Italia y Francia, es necesariamente lugar de paso para el tráfico internacional de los Estados que la circundan y de los del Occidente europeo (Bélgica, Holanda, etc.) con los puertos italianos. Por ello ha sido denominada “la placa giratoria de Europa”.

En todos los tiempos dicho tráfico ha tenido lugar, ya por medio de grandes vías, como la del Gran San Bernardo, construída en tiempos de los romanos, para poner en comunicación los valles del Ródano y del Po, Francia e Italia, ya por carreteras más modernas, al través del macizo de los Alpes Centrales, como las del Simplón, San Gothardo, Bernardino, Splugen, etc.; pero de todas ellas la más frecuentada ha sido siempre la de San Gothardo.

La red ferroviaria alcanzaba en 1.º de enero de 1929, 6.140 kilómetros de longitud, de los que están electrificados 1.683, hallándose concentrada principalmente al Norte y al Oeste. La verdadera importancia económica de los ferrocarriles suizos estriba principalmente en el tráfico internacional.

Con las redes alemanas, francesas, austríacas e italianas tienen lugar las comunicaciones por numerosas líneas. Con las de Alemania, por ocho (Basilea, Sückingen, Schaffhouse, etc.); con las francesas, por seis (Neuchatel a Pontarlier, Lausana a Pontarlier, por Vallorbes, Ginebra a Lyon,

etcétera); con Austria, por una, la de Arlberg, y con Italia, por dos, las del San Gothardo y las del Simplón.

Con la apertura de estos grandes túneles las relaciones internacionales han adquirido gran actividad. Por el San Gothardo se realiza la mayoría del tráfico entre la Francia del Norte y Este, Bélgica, Holanda, Alemania occidental e Italia. Por el Simplón comunican la Alemania y Suiza occidental con Italia. Actualmente se trabaja en la construcción de vías de acceso al Simplón, con objeto de aumentar el tráfico hacia el puerto de Génova.

Además de los ferrocarriles existen en Suiza numerosos funiculares, que tienen sólo importancia para el desarrollo del turismo (líneas del Righi, de la Jungfrau, etc.).

Como vías navegables sólo pueden citarse los lagos. Los ríos no lo son, o lo son muy difícilmente; sólo el Aar está animado por numerosas embarcaciones, debido a que corre por un suelo de los menos accidentados, y el Rhin, cuya sección navegable termina en sus fronteras.

Las vías aéreas suizas tienen como centro a Zurich, escala de líneas internacionales, Milán-Berlín, Lyon-Munich, etc., y del que parten líneas regulares a Constanza, Basilea, Biel, Lausanna y Saint-Gall (1).

---

(1) El transporte de pasajeros durante 1928 fué de 18.557 y el de correspondencia, mercancías, 130 tonela-

*Comercio exterior.* — Este es de una actividad extraordinaria, dadas las riquezas del país y su densidad de población, hallándose ligado íntimamente con el mercado mundial. Suiza se ve obligada a comprar en el Extranjero la mitad aproximadamente de los productos que necesita, y vende próximamente un 40 por 100 de lo que produce; actualmente su comercio exterior sufre una sensible baja tanto en la importación como en la exportación, en los años 1929 y 1930, efecto de la crisis mundial.

En el comercio de importación las *primeras materias en bruto, manufacturadas*, ocupan lugar muy importante desde que se inicia el desarrollo industrial del país, representando estos últimos años un promedio del 35 por 100, promedio similar al del año 1913.

Entre ellas figuran ocupando lugar muy destacado las *materias textiles*, en cuanto a su valor (416 millones de francos); síguenle en importancia las metalúrgicas (298 millones) y los productos agrícolas, químicos y maderas.

Los artículos *semimanufacturados y acabados* representan el 38 por 100 del total de géneros importados, figurando entre ellos los tejidos de lana, algodón y seda, maquinaria, automóviles, instrumentos, aparatos, productos químicos, artículos de cuero y papel, etc.

---

das. Los kilómetros recorridos durante el mismo año fueron 884.576.

Los productos *alimenticios* figuran en último lugar y constituyen el 27 por 100 de las importaciones.

Como en las importaciones, las exportaciones pueden clasificarse en los mismos tres grupos: *Primeras materias, artículos manufacturados y productos alimenticios*; pero se diferencian notablemente, pues los productos manufacturados representan por sí solo el 80 por 100 de la exportación total. Entre ellos se destacan los tejidos, de seda, algodón y lino, por el orden enunciados, y en menor proporción bordados, cintas de seda, prendas de vestir, etc. De los productos metalúrgicos la maquinaria en general, siendo de observar que la exportación de éstas ha sido en 1929 superior en un 80 por 100 a la que era en 1913. La relojería y joyería también tienen un aumento considerable con relación a 1913, e igual ocurre con los de la industria química, siguiéndole en importancia los artículos de aluminio, instrumentos y aparatos de precisión.

De los productos alimenticios, los de origen animal son los que más se exportan, y entre ellos el queso ocupa el primer lugar (110 millones de francos), siguiéndole la leche condensada, y en menores proporciones otros derivados de la leche.

Finalmente, las primeras materias son las que representan menos en el volumen de su exportación, no pasando de 50 millones en 1930.

Analizadas a grandes rasgos sus importaciones

y exportaciones, veamos cuáles son principalmente sus proveedores y compradores.

Entre ellos ocupa nuevamente Alemania el primer lugar, después de la gran guerra, hallándose representadas las importaciones suizas procedentes de aquélla por el 27 por 100 de la importación total, repartida entre textiles, máquinas, hierros y otros metales, carbón, productos químicos, mercería, etc.

Síguele Francia, con una importación del 17 por 100, comprándole Suiza textiles, productos químicos, automóviles, máquinas, quincallería y calzados, entre otros artículos.

La Gran Bretaña, que figura en tercer lugar, con el 9 por 100 de participación, suministra tejidos de algodón y lana, productos semimanufacturados para bordados, tintorería y estampación, quincalla y maquinaria.

Los Estados Unidos aparecen a continuación, proveyendo con un 8 por 100 de la importación total; con sólo el 5 por 100 Italia, y en menores proporciones Austria, Bélgica, Checoslovaquia, Holanda, Polonia, etc., entre los países europeos; Canadá, Méjico, Cuba, Brasil, Argentina y Chile, entre los americanos; Japón y China, de los asiáticos; Egipto, de los africanos, y finalmente, Australia y Nueva Zelanda (1).

Con España, sus relaciones comerciales son relativamente activas, *comprándonos* principalmente

---

(1) Véase el cuadro núm. 2 referente al Comercio exterior que se inserta al final,

productos alimenticios, vinos, frutas, legumbres, aceites vegetales, licores, uvas, arroz, etc., con una valoración aproximada de 45 millones de francos; pero su exportación a España, *sus ventas* se elevan a unos 60 millones de artículos manufacturados generalmente, como tejidos de algodón blanqueados, bordados de todas clases, vestidos, sedas, maquinaria, motores eléctricos, automóviles, relojes, etc., y como alimenticios, la leche condensada, quesos y conservas. También nos vende ganado vacuno.

Del estudio de su comercio se deduce que su balanza comercial arroja un saldo pasivo, ya característico, antes y después de la guerra, saldo que en los dos últimos años se ha acentuado, pues de un promedio de 500 millones pasa a ser de 679 millones en 1929 y 897 millones en 1930. Tal déficit queda compensado por los ingresos que se obtienen de las industrias turísticas; con la colocación de capitales suizos en el Extranjero; con los negocios de carácter internacional sobre seguros y banca; transportes internacionales; beneficios obtenidos en los géneros enviados a Suiza semimanufacturados para su terminación y otros servicios, cuyo total iguala la balanza de pagos y hasta la inclina a favor de Suiza.

La Oficina Suiza de Información Comercial de Lausanne, en una obra publicada por ella, que titula *Suiza económica e industrial*, refiriéndose a la balanza de pagos en 1927, con datos tomados "de la Unión Suiza del Comercio y de la Indus-

tria” nos hace ver la influencia que en la economía mundial tiene Suiza por los numerosos servicios que presta al Extranjero.

La balanza de pagos la formula en los siguientes términos:

	Millones de francos	
	Pasivo	Activo
Comercio exterior (incluyendo la energía eléctrica y los metales preciosos).	— 481	
Tráficos de géneros enviados semi-manufacturados a Suiza para su terminación .....		+ 26
Rentas de capitales de todas clases (incluso los beneficios de las cotizaciones).....		+ 280
Turismo .....		+ 280
Transportes internacionales.....		+ 30
Negocios internacionales en materia de Seguros.....		+ 22
Idem íd. en materia de Banca.....		+ 38
Idem íd. de Comercio internacional....		+ 15
Ahorro de los obreros temporeros.....	— 6	
	— 487	+ 691
SALDO ACTIVO .....	204	
	691	691

Y para terminar, cuanto al comercio exterior y su fomento se refiere, veamos en qué consistían los métodos seguidos por el pueblo suizo antes y después de la guerra. Antes de ésta no existían grandes dificultades para conseguir nuevos mercados extranjeros, merced a los Tratados de Comercio celebrados entre Suiza y otros Estados; pero después de la guerra, en la postguerra, surgió el gran trastorno económico que conmovió al

mundo, y éste fué causa para que los industriales y comerciantes suizos estudiaran nuevos procedimientos, no sólo para mantener sus antiguas relaciones comerciales, sino para intensificarlas, y se crearon numerosas instituciones de expansión económica, dentro y fuera de Suiza, y Zurich y Lausanne a la cabeza de otras poblaciones se destacaron en la fundación de aquellos organismos, complementando con Ferias y Exposiciones el fin que se perseguía. Además, fuera del territorio se organizaron numerosas Cámaras de Comercio suizas y se extendieron las Legaciones y Consulados, fomentando aquéllas y complementando estos últimos la actividad de dichas instituciones.

Y termino, señores; pero antes permitidme haga una alusión a nuestra querida España. Habéis oído y podréis leer cuanto acabo de exponeros sobriamente; comparad la economía suiza con la española; aquélla, pobre de recursos naturales; la nuestra, rica en ellos; aquélla, con una agricultura exigua, limitada al 13 por 100 de su territorio, como consecuencia de su relieve y clima; España, cultivando el 40 por 100 de su suelo, con clima y producciones variadas que envidian muchos Estados; la industria suiza, floreciente; la española, muy decaída; su comercio, llegando con sus artículos a todos los ámbitos del mundo; el nuestro, muy limitado; ellos, sin mares que bañen su territorio; nosotros, con costas en tres mares, con situación privilegiada, con una historia de la que podemos enorgullecernos, ya que llevamos al nue-

vo Continente, con nuestra colonización, la base del desenvolvimiento económico de las Repúblicas americanas; y a pesar de esa gran diferencia a nuestro favor en factores geográficos, ¿cuál es la causa de nuestro atraso y estacionamiento? Sin duda el factor hombre, el factor político, el factor social, la no especialización de nuestra cultura, elementos éstos a los que debe Suiza su riqueza y su colocación en el mundo económico; mas no seamos pesimistas; confiemos en el nuevo régimen instaurado en nuestra querida Patria; procuremos todos contribuir a su consolidación, pues él es el único que abriendo camino a los factores políticos y sociales, e implantando la especialización cultural a semejanza del pueblo suizo, conseguirá sin duda alguna que nuestra economía llegue a alcanzar el puesto que en derecho le corresponde entre los pueblos más destacados de la Tierra.

¡Ojalá que así sea!

HE TERMINADO.

## CUADRO NUM. 1

## S U I Z A

*Extensión: 41.295 km<sup>2</sup>. Población: 4.067.305.**Densidad: km<sup>2</sup> 98.*

CANTONES	Años	Superficie	Población, millares	Densidad
Uri.....	1291	1.074	23	23
Schwyz.....	»	908	63	69
Unterwald deunia.....	»	275	15	52
» ob.....	»	493	19	37
Lucerna.....	1332	1.492	189	120
Zurich.....	1351	1.729	617	357
Glaris.....	1352	685	35	52
Zoug.....	1352	240	34	143
Berna.....	1353	6.884	686	99
Friburgo.....	1481	1.671	143	86
Saleure.....	1481	791	144	183
Basilea C.....	1501	37	153	4.135
Basilea (cantón).....	»	427	92	215
Schaffouse.....	»	298	51	171
Appenzell A.....	1513	243	49	201
» J.....	»	172	14	85
Saint-Gall.....	1803	2.014	286	141
Grisones.....	»	7.114	126	17
Turgovia.....	»	1.006	136	352
Argovia.....	»	1.403	260	184
Tesino.....	»	2.813	161	57
Vaud.....	»	3.209	331	103
Valais.....	1815	5.235	137	26
Neuchatel.....	»	800	124	155
Ginebra.....	»	282	171	606
		<u>41.295</u>	<u>4.067</u>	

## CUADRO NUM 2

## S U I Z A

*Comercio exterior, especial, en millones de francos suizos.*

	<u>1926</u>	<u>1927</u>	<u>1928</u>	<u>1929</u>	<u>1930</u>
Importación ..	2.414,5	2.564,0	2.744,6	2.783,8	2.664,2
Exportación ..	1.836,4	2.023,2	2.134,4	2.104,4	1.767,5
	<u>4.250,9</u>	<u>4.587,2</u>	<u>4.879,0</u>	<u>4.888,2</u>	<u>4.431,7</u>
MERCANCIAS	I M P O R T A		E X P O R T A		
	<u>1929</u>	<u>1930</u>	<u>1929</u>	<u>1930</u>	
Cereales .....	259,1	224,4	4,1	4,5	
Frutas vegetales.....	90,3	104,1	10,4	2,9	
Productos coloniales...	121,3	90,9	28,9	24	
Idem animales.....	124	121,4	149,1	131,5	
Bebidas.....	71,1	68,7	2,8	1,8	
Animales vivos.....	13,4	43,9	7,6	3,7	
Pieles y cueros.....	82,4	88,9	70,1	60,2	
Maderas .....	85,1	81,3	9,8	7,8	
Algodón .....	162,7	123,7	234,7	176,7	
Lino, cáñamo, etc.....	33,5	33,3	8,1	7,7	
Sedas .....	168,1	132,9	297,7	242,8	
Lanas y sus.....	138,7	128,5	51	43,5	
Vestidos confeccionados.....	70,6	77,0	59,6	45,7	
Productos minerales...	185,3	173,1	19,2	20,7	
Hierro beneficiado....	169,3	168,1	55,2	44,8	
Cobre .....	62,9	57,2	40,9	29,1	
Maquinaria.....	106,5	98,2	241,2	223,5	
Relojes.....	7	6,8	307,3	233,4	
Productos químicos...	119	115,8	36	33	
Tinturas .....	20,7	19,9	85,6	73,1	
Grasas aceites.....	40,9	41,6	3,8	3,3	
	<u>2.783,8</u>	<u>2.664,2</u>	<u>2.104,4</u>	<u>1.767,5</u>	

*Principales relaciones comerciales.*

PAISES	IMPORTACION		EXPORTACION	
	1929	1931	1929	1931
Alemania .....	698,1	709,0	354,8	282,5
Francia .....	489,5	451,8	181,8	183,0
Italia .....	202,6	185,1	158,3	420,0
Austria .....	54,9	50,5	68,4	54,6
Gran Bretaña.....	167,8	231,9	288,0	262,0
Estados Unidos.....	291,1	204,8	207,5	144,1
España .....	»	»	»	»



